**El Animismo y el Sincretismo en las Iglesias**

Cuando se habla de religiones, la mayoría de las personas piensan en las religiones más conocidas, como son el cristianismo, el islam, el budismo y el hinduismo. Los misionólogos las llaman las religiones altas o formales. Sin embargo, en muchas partes del mundo, lo que predomina en cuanto a religiones son las religiones bajas, informales o populares. También son conocidas como animismo.

**¿Qué es el animismo?**

Existe una variedad de definiciones sobre el animismo. La más simple es que el animismo es la creencia en espíritus, pero esa definición no es correcta porque inclusive nosotros los cristianos creemos en espíritus. Una definición más amplia sería que el animismo es la creencia en espíritus que afectan en nuestra vida y que por lo tanto necesitamos encontrar cuáles son las áreas de nuestras vidas que son afectadas por los espíritus y después hacer lo necesario para que cada espíritu que nos afecta lo haga solamente de forma positiva. Por ejemplo: ¿Por qué es que muchas personas en los Andes regularmente ofrecen q’oas (ofrendas de incienso) a la Pachamama, es decir, al ídolo que creen que es la Madre Tierra? Casi siempre lo hacen con el motivo de influenciar a ese espíritu para que los trate mejor.

**¿Qué es el sincretismo?**

Como los animistas piensan que necesitan apaciguar cada espíritu que les afecta (especialmente los que impactan negativamente), tienden a ser muy buenos en adaptarse a lo que consideran ser nuevos espíritus cuando éstos son introducidos a sus vidas. Muchas veces esta adaptación hace que la gente mezcle partes de una religión con otra. Esto es más o menos la definición de sincretismo.

Cuando llegaron los primeros españoles a Sudamérica, trajeron la creencia en la Virgen María. Al escuchar de los españoles sobre ella, los andinos comenzaron a decir que ella era el equivalente a la Pachamama. Pensaban que la Virgen era otra manifestación de la Madre Tierra, pero con cara española. Todo obrero cristiano necesita entender esta tendencia de sincretizar que tienen los animistas.

**Un ejemplo práctico**

Un ejemplo del peligro en el ministerio viene de los valles de Cochabamba, Bolivia, donde la mayoría de la gente vive de la agricultura. La población en general tiene mucho cuidado en buscar la aprobación de la Pachamama antes de cada evento que tiene implicaciones para el uso de la tierra. Ellos hacen ch’allas (ofrendas de alcohol) y q’oas (incienso) antes de cultivar la tierra para garantizar buenas cosechas. Antes de la construcción de una casa, también tienen sus ceremonias para atraer el agrado de la Pachamama, frecuentemente incluyendo un sacrificio de feto de llama antes de cavar los cimientos de la casa. Hacen esto para garantizar la bendición de la Madre Tierra en sus vidas.

A mediados de junio, casi todas las familias pintan a sus animales de color rojo. Antes lo hacían de la semilla de urucú, pero ahora van a la ferretería y compran una pintura brillante de color rojo en spray. Entonces, pintan las cabezas de todos sus animales, especialmente pintando de rojo la frente y dos lados de cada macho. Cuando uno pregunta por qué, responden que así se aseguran de tener las bendiciones de San Juan, porque él es el quien se encarga de salud y fertilidad de los animales.

Además, muchas personas de los valles van a Quillacollo, cerca de Cochabamba, a mediados de agosto para rendir culto a la Virgen de Urkupiña, buscando bendiciones materiales y buena salud en “el Calvario”. Se reporta que medio millón de personas van a este lugar a buscar favores de la Virgen cada año.

**¿Asegurados por completo?**

Así que muchas de estas personas se consideran católicas y creen que tienen más o menos protegidas sus vidas contra los espíritus que ellos creen que les afectan. Tienen a la Pachamama complacida para que les dé buenas cosechas y pocos problemas con sus casas. Tienen a San Juan satisfecho para que tengan buen resultado con sus rebaños. Y tienen a la Virgen complacida para que puedan recibir bendiciones materiales y de salud.

Ahora, usted llega a este valle con el Evangelio de Cristo. Predica y las personas se dan cuenta que no tienen a Cristo. Algunos quieren aceptarlo porque usted les ha comunicado que Cristo vino para que tengan vida, para que vayan al cielo al morir. ¿Quién no quiere ir al cielo al morir? Resulta que al entender eso, ellos querrán aceptar a Cristo para garantizar su pasaje al cielo.

La pregunta es: ¿Verdaderamente creen en Cristo para recibir salvación? En la mente de muchos de ellos sus vidas están completas. Tienen a la Pachamama para sus cultivos y casas, a San Juan para sus animales, a la Virgen para la salud y bendiciones materiales y, además, ahora tienen a Cristo para ir al cielo. Pero debemos preguntarnos: ¿Son salvos?

**Dios quiere nuestro corazón entero**

Para entender el Evangelio bíblico, primeramente tienen que reconocer que están perdidos, que necesitan la salvación. Tienen que comprender que el Dios Creador les hizo a su imagen para tener comunión con Él. Pero entró el pecado al mundo y ahora todos nacemos en pecado, separados del Dios santo. Necesitan entender que este Dios es celoso, único y soberano. No hay otro Dios y no debemos rendir culto a cualquier otro: “No tengas ningún otro dios aparte de mí. Yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, quien no tolerará que entregues tu corazón a otros dioses” (Éxodo 20:3.5). Dios quiere nuestra adoración exclusiva y nuestro amor entero: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Marcos 12:30). Cristo no es un complemento – o lo tomas por completo o lo dejas por completo. ¡Adorar a Jesús, el Creador del universo, como a cualquier otro dios, no sirve para nada!

¿Cuántas personas en nuestras iglesias están en esta situación de engaño o en alguna muy parecida?

Por Dan Gill, Misión Etnos

(También se encuentra en la edición de abril de 2016 de la revista de Mensaje de Paz)